

Charis: un nuevo servicio para la Renovación Carismática Católica



22 de mayo de 2019 - En el día de Pentecostés, se pondrá en marcha CHARIS, un nuevo único servicio para la Renovación Carismática Católica. Vatican News (VN) ha pedido al padre Alexandre Awi Mello, Secretario del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida y a Jean-Luc Moens, primer Moderador de CHARIS, que nos presenten este nuevo servicio pedido por el mismo Papa Francisco.

VN – El 8 de diciembre de 2018, el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida ha erigido un nuevo único servicio para la “corriente de gracia” que es la Renovación Carismática Católica. Este servicio se llama CHARIS, un acrónimo de *Catholic Charismatic Renewal International Service*, Servicio Internacional para la Renovación Carismática Católica.

Padre Awi, como Secretario del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida ¿Cuáles son los objetivos de CHARIS?

P. Awi – CHARIS está llamado a servir a todas las expresiones de la “corriente de gracia”. Sus estatutos entrarán en vigor el 9 de junio de 2019, en la Solemnidad de Pentecostés. Ese mismo día, la Fraternidad Católica de Comunidades Carismáticas de Alianza (conocida como *Catholic Fraternity*) y el ICCRS (*International Catholic Charismatic Renewal Services*) cesarán definitivamente sus actividades. Es importante destacar que CHARIS no es una fusión entre estos dos organismos, sino un nuevo servicio que inaugura una nueva etapa para la Renovación Carismática Católica Internacional. Creo que después de Pentecostés la novedad se manifestará cada vez más claramente. Hay que destacar también que CHARIS no es un organismo de gobierno sino un Servicio de Comunión, de acuerdo con el deseo explícito del Santo Padre.

VN – ¿Cómo se estructura este nuevo servicio?

P. Awi - CHARIS está bajo la responsabilidad de un Moderador, asistido por un consejo que se llama Servicio Internacional de Comunión, formado por 18 personas de todo el mundo. Algunos representan los diversos continentes y otros representan las diferentes realidades de la Renovación Carismática. Para este primer mandato todos han sido nombrados por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida.

El primer moderador es Jean-Luc Moens, un laico casado, padre de familia, comprometido en la Renovación Carismática por más de 45 años. El primer asistente eclesial, por deseo del Santo Padre, es el P. Raniero Cantalamessa, OFM.cap., Predicador de la Casa Pontificia.

El Papa ha querido que sea la Santa Sede quien constituyera CHARIS, para que la Renovación Carismática y toda la Iglesia sepan que la Renovación Carismática pertenece plenamente a la Iglesia universal.

Uno de los puntos esenciales enfatizados por el Santo Padre es la importancia de la comunión, es decir, de la unidad en la diversidad. CHARIS sirve a todas las realidades carismáticas del mundo, y ninguna de ellas tiene prioridad sobre las demás. En ningún país puede una comunidad, un grupo, una organización o un movimiento reclamar el liderazgo de la Renovación Carismática Católica.

VN – A nivel local, en los diferentes países, ¿qué cambios implicará? ¿Cambiarán las actuales estructuras locales de la Renovación Carismática?

P. Awi – Los estatutos de CHARIS establecen la constitución en cada país de un Servicio Nacional de Comunión que reúna en la mayor medida posible a todas las realidades carismáticas del país, sin que ninguna de ellas tenga un predominio sobre las demás. En algunos países, el establecimiento de este servicio será una verdadera novedad, porque hasta ahora algunas expresiones de la Renovación Carismática han convivido, pero sin cultivar una real comunión entre ellas, a veces incluso ignorándose o excluyéndose mutuamente. En otros países, la estructura existente ya es una estructura de verdadera comunión. En este caso, no hay nada que cambiar. Corresponderá a CHARIS ayudar a configurar estos diferentes servicios nacionales.

VN – ¿Cuál fue su reacción, Jean-Luc Moens, cuando supo de la creación de CHARIS y del hecho de ser nombrado moderador?

Jean-Luc Moens – Mi reacción ha sido doble. La alegría y la acción de gracias por este nuevo reconocimiento eclesial recibido por la Renovación Carismática, 52 años después de que el Espíritu Santo haya suscitado esta corriente de gracia en la Iglesia. Y el asombro con respecto a mi nombramiento. No lo esperaba en absoluto.

VN – La Renovación Carismática se presenta en todas partes como una “corriente de gracia”. ¿Puede explicar de dónde viene esta expresión?

Jean-Luc Moens – Fue el mismo Papa Francisco quien usó la expresión "corriente de gracia" durante su reunión con la Renovación Carismática en el Estadio Olímpico de Roma en 2014. Nuestro Papa adoptó la expresión del cardenal Léon Joseph Suenens, primer cardenal nombrado por el papa Pablo VI como su representante junto a la Renovación Carismática. Para el cardenal Suenens, a quien tuve el honor de conocer personalmente, la Renovación Carismática no debía considerarse un movimiento, sino una corriente de gracia llamada a vivificar a toda la Iglesia.

Esta expresión también refleja mejor la gran diversidad de componentes de la Renovación Carismática: grupos de oración, comunidades, escuelas de evangelización, ministerios, editoriales, canales de televisión, etc. Todos compartimos la misma gracia del Bautismo en el Espíritu Santo.

VN – CHARIS es un nuevo servicio. ¿Puede explicar lo que tiene de nuevo?

Jean-Luc Moens – En primer lugar lo que ya dijo el P. Awi, el lugar que la Renovación Carismática ocupa en la Iglesia, mediante la constitución de CHARIS por la Santa Sede.

Los Estatutos de CHARIS enfatizan tres dimensiones: la difusión del Bautismo en el Espíritu Santo, la unidad de los cristianos, el servicio a los pobres. Estas dimensiones están a servicio de la evangelización, a la cual la Renovación está llamada por el Santo Padre y con la cual está comprometida.

La difusión del bautismo en el Espíritu puede no parecer nuevo. Esto es lo que la Renovación Carismática ha estado haciendo desde su nacimiento. Pero ¿qué hay de nuevo, realmente nuevo? Que hoy el mismo Papa pide que se conozca el bautismo en el Espíritu Santo en toda la Iglesia. Lo hizo en varias ocasiones de una manera muy clara. Este es un nuevo paso para la Renovación Carismática, un desafío que se debe cumplir al servicio de la Iglesia universal.

El Papa Francisco también pide que la Renovación Carismática vuelva a sus raíces ecuménicas, es decir, que trabaje dinámicamente hacia la unidad de los cristianos. Esto es algo que estuvo muy presente en el nacimiento de La Renovación Carismática y que, en muchos lugares, se dejó de lado gradualmente. El Papa le pide que lo vuelva a poner en primer plano.

Tampoco el servicio de los pobres es una novedad. Sin embargo, lo nuevo es alentar explícitamente a los "carismáticos" a servir a los pobres y necesitados. Esto no debe sorprendernos: el Espíritu Santo es amor. Es normal que aquellos que quieren depender totalmente de Él sean testigos de amor. Es por eso que el servicio de los pobres es central en la Renovación.

Las tres dimensiones que acabo de enfatizar están naturalmente incluidas en el llamado a la evangelización que se dirige a toda la Renovación Carismática. El bautismo en el Espíritu es la experiencia de Pentecostés que puso a los apóstoles en una misión. La compasión y la caridad le dan una nueva fuerza a la evangelización porque *"es para amar que se tengan los unos con los otros para que sean reconocidos por mis discípulos"* (Jn 13,35). La unidad cristiana también es parte del desafío de la misión, porque Jesús nos llama a ello: *"Seamos todos uno para que el mundo crea"* (Jn 17,21).

También por primera vez hay en el Servicio Internacional de Comunión de CHARIS, una joven menor de 30 años que representa a los jóvenes de todo el mundo. Los jóvenes también son protagonistas en la Renovación Carismática Internacional. Y son una prioridad para CHARIS.

VN – ¿Cuáles son las primeras actividades planeadas por CHARIS?

Jean-Luc Moens – El 6 y 7 de junio, estamos organizando una conferencia mundial de líderes servidores de la Renovación Carismática en Aula Paul VI, en la Ciudad del Vaticano. Las inscripciones están abiertas. Estamos esperando alrededor de 500 líderes de todo el mundo.

El sábado 8 de junio, también en Aula Paul VI, tendremos la presencia del Papa Francisco. Le escucharemos y oraremos con él por un nuevo Pentecostés. Todos son bienvenidos (registro en www.charis.international). También participaremos en la Vigilia de Pentecostés preparada por la diócesis de Roma en la Plaza de San Pedro.

Obviamente, el domingo 9 de junio, Solemnidad de Pentecostés, estaremos en la Plaza de San Pedro para la misa y la bendición *Urbi et Orbi*.